

E

Editorial

La transformación futura de El Salto

Vecinos y Corporación de Adelanto proponen un cambio en el seccional urbano que restringe su desarrollo.

En un paso crucial para consolidar la transformación urbana iniciada hace una década, organizaciones sociales, vecinos y representantes del sector productivo, agrupados en la Corporación de Adelanto para el Barrio El Salto, hicieron sus propuestas normativas de cara a la tramitación del nuevo Plan Regulador Comunal (PRC) de Viña del Mar. El proceso, que impulsa el municipio con el ánimo de actualizar el instrumento que se encuentra vigente hace 24 años, tiene particular importancia para aquellos barrios viñamarinos que han experimentado cambios importantes y cuyo avance se ve restringido por la normativa urbana vigente y sus restricciones ambientales. El caso de El Salto es paradigmático en este sentido. Nacido como estación de ferrocarril, el sector fue creciendo al ritmo de las industrias que se instalaron durante gran parte del siglo XX hasta constituirse en el pulmón empresarial más importante de la ciudad. El tránsito de trabajadores, vehículos, cargas y materiales

Un cambio de estas características permitiría catalizar el actual proceso de modernización que busca convertir a El Salto en un barrio único en su mezcla de usos e intereses.

muchas veces peligrosos, marcó el devenir del sector hasta que a inicios de este siglo comenzó el éxodo de muchas plantas a zonas con mejor ubicación y entorno logístico adecuado para el abastecimiento industrial. La modernización del metro regional y la construcción de edificios de oficinas de alto estándar y mejor tecnología hicieron evolucionar el barrio hasta la constitución de un ecosistema empresarial que luego materializó la instalación del primer distrito de innovación, el V21. De allí que resulta del todo razonable la petición que hacen vecinos y dirigentes de la Corporación de Adelanto para el Barrio Industrial El Salto, en orden a modificar el seccional del lugar desde los usos industriales a los usos mixtos, que permiten la instalación de nuevos equipamientos, viviendas y servicios complementarios. Un cambio de estas características permitiría catalizar el desarrollo del actual proceso de modernización que busca convertir a El Salto en un barrio único en su mezcla de usos, intereses y perspectivas de futuro.